



9

SPANISH PODCAST *Español Podcast*

Fotografías comentadas.

Queremos daros las gracias por la buena acogida de nuestra nueva sección de "Fotografías comentadas", así como por vuestros mensajes, en los que nos animáis a continuar editando álbumes que os ayuden a practicar lectura contextualizada en español. Así que... continuamos. Esta semana, podréis ver y leer el 5º álbum de la colección "Pekín", dedicado a los hutong, los barrios tradicionales del viejo Pekín, podréis tener toda la información sobre la amenaza de desaparición que se cierne sobre ellos, así como constatar la singularidad y la magia de su fisonomía, claramente reflejadas en las fotografías.

Práctica auditiva 9 **(listening practice 9)**



Breve Guía Inicial.

Tiempo meteorológico.

El tiempo está loco (el tiempo está muy variable, es imprevisible), tan pronto hace calor como hace frío (no hay una sucesión gradual entre el frío y el calor, los cambios son inesperados), abrigarse (ponerse ropa de abrigo contra el frío), "asarse" (tener mucho calor, como si te asaran al fuego), llover-llueve-lloverá, paraguas, tiritar de frío, estar helado de frío, hacer un frío del carajo (mucho frío).

Saludos.

¿Qué es de tu vida?, así así (regular), ¿cómo te va?, hace tiempo que no te veo, hace tiempo que no nos vemos, ¿qué tal?, ¿qué tal, guapa?, ¡hace un montón de semanas que no vienes con el grupo!, ¿qué pasa?

Expresiones coloquiales, dichos, modismos.

¡Y que lo digas! (¡claro que sí!, tienes razón), tan pronto...como..., asarse (de calor), ¡no fastidies!, a ratos (unos ratos sí, unos ratos no), ¡salud! (se dice cuando alguien estornuda), pescar un catarro, ¡qué inoportuno! (inadecuado, desafortunado), gastar un broma (bromear), tener o pillar un trancazo de aquí te espero (tener una gripe o un resfriado serio), ¿qué me dices? (¿de verdad?), estar hecho-a un trapo (estar fatal), una gripe de miedo (enorme), coger frío, ¡caray!, temblar como un flan, ¿cómo es eso? (¿por qué?), ¡hostia!, tiene un morro que se lo pisa (es un caradura), cortar al otro (no dejarle que se explique, interrumpirle), un frío del carajo (mucho frío), irse por los cerros de Úbeda (divagar), ser un pesado de la hostia (ser muuuuy pesado), ser un plomo (ser muuuuy pesado), ¡al carajo con el examen! (no me importa), estar de mala hostia (estar de muy mal humor), darse un hostia (tener un accidente), un susto de la hostia (un gran susto), la quinta hostia (lejos, muy lejos), ¡vete al carajo!, ¡qué pasada! ¡es una pasada! (en este caso, tiene un sentido totalmente positivo: es estupendo, fantástico), pasarse (excederse, superar el límite).

Vida cotidiana.

No saber qué ponerse (no saber qué ropa ponerse, no saber cómo vestirse), abrigarse (vestirse con ropa adecuada para el frío), quedarse en casa, poner en orden las ideas, hablar con calma, saber por dónde tirar (qué dirección tomar).

Salud Física, medicina, enfermedades.

Pescarse un buen catarro, estornudar, pastillas contra el resfriado, medicina para el catarro, ponerse caliente (empezar a tener fiebre; también se le llama al proceso por el que alguien experimenta una cierta excitación de tipo erótico o sexual), estar ardiendo (como el fuego), tiritar de fiebre, estar helado a causa de una fiebre alta, tocar la frente (para comprobar si hay fiebre), no encontrarse bien, llamar al médico, tener un trancazo (tener un enorme



resfriado, sonarse (limpiar la nariz con un pañuelo), moquear (tener mucha mucosidad debido al catarro), aliviar la congestión nasal, calmar la tos, mejorar, cuidarse, coger frío (enfriarse y enfermar), tener anginas, tos, tener cargado el pecho (inflamación con tos), expectorar, doler, baja médica, llamar a urgencias, examen médico (chequeo), aliviar los síntomas, estar regular, no estar nada bien, estar fatal, crisis cardíaca (del corazón).

Salud psíquica, problemas emocionales, relaciones personales.

Tener como un bloqueo, desbloquearse, estar muy liada, no tener las cosas claras, necesitar poner en orden las ideas, tener un colapso mental, no saber cómo salir de una situación, estar colgada-o de ..., estar bloqueada-o, desbloquear una situación, aclararse, estar colado por alguien (estar enamorado de alguien), psicoanálisis, psicoanalista, paciente, analizarse, terapia, tratamiento, abrir tu interior, conocerse mejor a uno mismo, saber qué quiere uno mismo, saber qué es capaz de hacer uno mismo, tener una crisis, pasar una crisis o pasar por una crisis, atravesar una crisis, no saber dónde se está, no saber por dónde tirar, ponerse todo patas arriba, dar un vuelco (la vida, las prioridades,...), tener problemas, no controlar los sentimientos, dar un vuelco el corazón, flipar, estar depre (estar un poco depresivo, pero no enfermo de depresión).

Episodio nº 22 : Tengo que ir al médico
Listening practice 9.

- ¡El tiempo está loco!
- ¡Y que lo digas! **Tan pronto hace calor como hace frío. No sabes qué ponerte.**
- Yo, por la mañana, cuando voy al trabajo, **me abrigo**, pero al mediodía empiezo a **quitarme ropa** porque me aso.
- Esto es lo del calentamiento global, no puede ser normal...
- Desde luego, no es nada bueno.

- ¿Has visto **“el tiempo”** en la tele?
- Si, mañana **llueve**.
- ¡No fastidies!



- No fastidio, han dicho que lloverá.
 - ¿Todo el día?
 - **A ratos.** Hay que llevarse paraguas.
 - Yo me pondré gabardina y listo.
 - Yo cogeré el único paraguas que queda, que hemos perdido dos en los que va de otoño...
 - Somos un poco desastre...
-
- ¡Aaaaaaaatchíiiiis!
 - ¡**Salud**, mujer! **Estás estornudando** toda la mañana.
 - Sí, creo que **me estoy pescando un buen catarro.**
 - Pues tómate una de esas **pastillas contra el resfriado** en cuanto llegues a casa.
 - Eso haré. Me estoy poniendo **caliente**, me parece.
 - ¿Caliente? ¡Qué interesante! ¿Quieres que tomemos una copa al salir del trabajo?
 - ¡Pero tú eres idiota, o qué! ¡**Caliente de fiebre!**
 - Ya lo sabía mujer, qué poco sentido del humor tienes.
 - Y tú qué inoportuno para gastar una broma cuando no toca.
 - ¡Ay, señor! ¡Paciencia!
-
- ¡**Estoy tiritando!** Pero, ¿cómo puede ser?
 - Pues no lo sé, la verdad es que **hace calor...**
 - ¿Calor, dices? **Yo estoy helada.**
 - A ver, a ver, que esto no es normal. Déjame **tocarte la frente.** Me parece que **tienes fiebre.**
 - ¿Qué dices? ¿Fiebre?
 - No es raro que tengas fiebre, llevas tres días con la **dichosa gripe** y **no te has quedado ni un día en casa.**
 - Es que el trabajo se acumula.
 - Sí, pero mira lo que pasa; **si no te cuidas, te pones peor.**
 - Vale, te haré caso y me iré a casa al mediodía La verdad es que **no me encuentro bien.**



- Vale, pero además **llama al médico**.

- Sí, mami, lo que usted diga.

- ¿Luis? Hola, soy Lidia. Oye, que **estoy con fiebre y con un trancazo de aquí te espero...**

- ¿Qué me dices? ¿Tú también **has pescado la gripe?**

- Pero una de las completas. **No sólo tengo fiebre, es que no paro de toser, de sonarme y de tiritar.**

- Ya veo, pobrecita Lidia, estás hecha un trapo.

- Oye, no te olvides de decírselo al jefe.

- No te preocupes. El jefe también ha llamado que **está en cama con una gripe de miedo.**

- Bueno, vaya epidemia.

- Venga, tranquila, saldremos adelante.

- Hola, mire... querría alguna **medicina para el catarro.**

- **¿Tiene fiebre?**

- No, **pero moqueo mucho, tengo la nariz muy tapada y un poco de tos, pero me encuentro relativamente bien.**

- Mire, ésta le irá muy bien. **Alivia la congestión nasal y calma la tos.**

- Perfecto, ¿qué le debo?

- Cuatro euros. **Si no mejora, vaya a ver al médico.**

- Por supuesto. Gracias.

- ¿María?

- ¿Eres Ignacio? No te conocía, ¡vaya voz de ultratumba!

- Es que **tengo un trancazo imponente.**

- **¿Y cómo lo has cogido?**

- Respirando por la calle, supongo.

- Vaya, ni **la gripe** te quita el buen humor, ¿eh?



- Una cosa, anula las dos entrevistas que tenía esta mañana, por favor, no puedo hablar con los clientes con esta voz.
- No te preocupes, ahora miro tu agenda y anulo todos tus compromisos. **Cuídate y mejórate.**

- Pero Maribel, que llegarás tarde al colegio, ¿por qué no te levantas?
- Es que...
- Pero **¿qué te pasa? ¡Estás tiritando!**
- Sí, es que...
- **A ver la frente...¡Huy! Pero si estás ardiendo... Voy a ponerte el termómetro.**
- **Sí, estoy un poco mareada.**
- ¡Madre mía! Pero si **estás a 39. Voy a llamar al médico. Quédate en la cama, no te levantes ¡eh?**
- **Pero si no puedo**, mami.
- **Ya viene el médico, no te preocupes** cariño.
- Vaaaaaale...

- Hola doctor, adelante, pase. Mire, se trata de mi hija, **está a 39 de fiebre.**
- Muy bien, **vamos a ver qué pasa.** Hola Maribel, **¿qué tal estamos?**
- **No me encuentro bien doctor, estoy un poquito mareada.**
- **Vamos a ver, abre la boca, así, mmmmmm, el cuello está un poquito inflamado. A ver, ahora escucharemos los pulmones, respira hondo, a ver, otra vez, muy bien.**
- Bueno, esta niña **ha cogido frío y tiene un catarro complicado con anginas.**
- ¡Vaya por dios! **¿Qué tenemos que hacer, doctor?**
- Mire, **le da esta medicina para controlar la fiebre tres veces al día y esta otra para la inflamación de las anginas. Tiene que quedarse en la cama, tomar líquidos templaditos (sopas, infusiones y zumos) y estar tranquila.** Mañana volveré para ver cómo está.
- Gracias, doctor, **le agradezco que haya venido tan pronto.**
- No se preocupe, **pronto le bajará la fiebre y mejorará.**
- Gracias de nuevo, hasta mañana.



- Hola doctor, vengo a verle porque **no me encuentro bien.**
- Dígame, Pedro, **qué le ocurre.**
- Pues **tengo bastante tos, me duele la garganta y no respiro bien.**
- Bueno, vamos a hacer **un pequeño examen de ojos, oídos y garganta, y luego le ausculto para ver cómo están los pulmones.**

.....

- **¿Es grave, doctor?**
- ¡Claro que no, hombre! **Sólo es un resfriado, pero tiene un poco cargado el pecho. Tome esta medicina, es para expectorar, y quédese en casa un par de días. Le haré la baja médica para dos días. Si no mejora, se la extenderé a dos días más.**
- Muy bien doctor. **¿Cuándo vuelvo a verle?**
- **Dentro de tres días.**
- Vale. Adiós y gracias.

- Eva ¿qué te ha pasado? No te he visto en clase en toda la semana.
- Pues que **pillé un trancazo de espanto y me ha tenido en la cama** cuatro días.
- **¡Caray con la gripe! ¿Ya estás bien?**
- Sí, **del todo.** Por cierto ¿podemos tomar un café y me pones al día con las clases?

- Susana ¿te vienes al cine esta tarde?
- No puedo, Jorge. **Estoy con un trancazo de miedo. Me paso el día tiritando y moqueando y el médico me ha dicho que tengo que quedarme en casa, al menos hasta que me baje la fiebre.**
- ¡No fastidies! ¿No estarás exagerando?
- ¡Hombre! ¡Qué amable! Que te estoy diciendo que **no estoy nada bien...**



- Vale, vale,... esto... bueno, pues te llamo en un par de días a ver cómo va la cosa.
 - Deja, deja, ya te llamaré yo **cuando esté bien.**
 - Bueno, como quieras. **Que te mejores.**
 - Pues anda, que si fuera por tí...
-
- ¿Hola? ¿Urgencias? **Necesito que un médico me visite en casa.**
 - A ver, señora, **cuáles son sus síntomas.**
 - Pues, mire, **no paro de moquear, tengo mucha tos, me duele el pecho y me acabo de poner el termómetro y estoy a 39°.**
 - ¿Desde cuándo está así?
 - Desde anoche. Quería venir esta mañana a la consulta, pero no puedo.
 - **No se preocupe, le enviaremos un médico de urgencia para que la examine y le dé algunas medicinas.**
 - Gracias,
 - Vamos a ver, necesito sus datos. Su nombre completo, con los apellidos.
-
- **¿Consulta del Dr. Fernández?**
 - Sí, dígame, qué desea.
 - Mire, quería saber si **podría pasarme esta tarde, es que no me encuentro nada bien.**
 - **¿Qué le ocurre?**
 - **Tengo mucha tos, estoy mareada y tengo 38.5° de fiebre.**
 - Pues... está todo lleno, pero..., a ver, sí, puedo hacerle un hueco hacia las siete, ¿qué tal le va?
 - Ahí estaré, muchas gracias.
-
- **Doctor, ¿qué puedo tomar para la gripe?**
 - **Para la gripe, nada, pero para aliviar los síntomas, tome esto, la ayudará a bajar la fiebre, a despejar la nariz y a estar mejor en general.**



- **¿Tengo que coger la baja?**

- Sí, **no puede ir al trabajo en estas condiciones**. Se la haré para dos días, **si no mejora**, ya la extenderemos un par de días más.

- De acuerdo, doctor.

- ¡Ah! **Permanezca en casa de momento, no salga a la calle, no mientras tenga fiebre. Y si se encuentra bastante mal, permanezca también en cama.**

- Pero Santiago, tú **estás fatal, no sólo estás temblando como un flan, es que además te castañetean los dientes.**

- Ya, Azucena, ya lo sé, pero no sé qué hacer para parar.

- Yo sí. Mira, **te acompaño a tu casa en taxi, llamas al médico y te metes en la cama.**

- ¿Crees que **es tan grave?**

- No, **grave no, pero sí suficiente como para llamar al médico y saber qué pasa.**

- Me parece que **tengo un trancazo de órdago.**

- Yo también lo creo. Venga, que aún tengo una hora. Te acompaño y **te preparo algo calentito.**

- ¿Tú eres mi amiga o eres mi ángel de la guarda?

- Te gusta que te cuide, ¿eh?

- Me gusta. Te debo una, Azucena.

- Hola Dr. Rodríguez.

- Hola Edurne, **¿cómo va todo?**

- Pues... sólo **regular**, doctor.

- A ver, dígame **qué le pasa.**

- **Llevo dos días con mucha tos y no sé si algo de fiebre.**

- **¿Se ha tomado la temperatura?**

- No, lo siento, no se me ha ocurrido.

- **¿Se siente mareada?**

- No, la verdad es que no.



- Vamos a ver... **voy a auscultarla y después le pondré el termómetro.**
.....
 - Bueno, Edurne, **el pecho está un poquito cargado, pero no hay fiebre.**
 - **¿Qué tengo que hacer, doctor Rodríguez?**
 - **Mire, se tomará estos sobres que son para ablandar la tos, expectorar y hacer que respire mejor.**
 - ¿Uno al día?
 - No, **tres al día, cada ocho horas.**
 - **¿Puedo seguir yendo al trabajo?**
 - **De momento, sí. Si tuviera fiebre, o no mejorase, venga a verme de nuevo y le haría una baja médica para un par o tres de días.**
 - Muchas gracias, doctor. A ver si esto funciona.
 - Ya verá como sí. Adiós Edurne.
-
- ¡Aaaat...chíiiiiss! ¡Vaya! **Me he quedado fría** paseando.
 - Sí, es que **ha refrescado bastante.**
 - **Tengo la espalda helada y noto escalofríos por todo el cuerpo.**
 - Bueno, no te preocupes, ahora, al llegar a casa, prepara una infusión bien calentita, con miel, y **te metes en la cama.**
 - Mira, qué buena idea.
 - Yo siempre tengo buenas ideas.
-
- **¿Cuánto marca el termómetro?**
 - **38.5°**
 - **Eso ya se considera fiebre.**
 - **Creo que sí.**
 - **¿Quieres que llame al médico?**
 - No hace falta, de momento. **Me tomo una aspirina, me meto en la cama y mañana por la mañana vemos si hay que ir al médico.**
 - De acuerdo, voy a buscarte la aspirina.



- Pero...**¿Dónde has pescado esta gripe?**
- En la piscina. Voy a nadar dos días y el último salí con el pelo mojado.
- ¿A quién se le ocurre?
- Ya, ya lo sé, pero es que no pensé que sería tan causa-efecto: **pelo mojado-gripe.**
- Pues ya lo ves, lo ha sido. Bueno, tómate una buena sopa esta noche y **métete pronto en la cama con una aspirina.**
- Mmmm, qué compañía tan seductora... a la cama con una aspirina...
- Bueno, si estás tan bromista, es porque **no estás muy mal...**
- Afortunadamente para mí...Insisto...¡Qué ilusión! A la cama con una aspirina...
- ¡Serás burra!
- Ja ja ja...

- Hola **¿Consulta** del Dr. Mejía?
- Sí, qué desea.
- Mire, **querría pedir hora de visita con el doctor.**
- ¿De parte de quién?
- De Jesús Ruiz.
- Dígame, señor, **qué le pasa.**
- Creo que **he cogido un buen trancazo.**
- ¡Ajá! **Tiene gripe...** Bien, mire, le puedo **dar hora** esta misma tarde, a las seis.
- Pues... me hace un favor, gracias. Allí estaré.
- Bien, señor Ruiz, hasta la tarde.

* * *



**Episodios nº 23 y 24 : Toni va al psiconalista.
Listening practice 9.**

- Hombre, Carlos, **¿qué es de tu vida?**
 - Hola Miguel, pues mira, **así, así.**
 - **¿Qué te pasa**, hombre? ¿Qué es eso de "así, así"?
 - Pues que **estoy un poco depre** desde que me separé de Pepa.
 - Venga, hombre, la vida sigue, hay que empezar a olvidar.
 - Ya lo sé, Miguel, pero es que **tengo como un bloqueo que no me deja abrir-me.**
 - Chico, **cómo lo siento.** A ver si nos vamos por ahí un día y nos corremos una juerga de campeonato.
 - Bueno, por intentarlo...
 - Que sí, hombre, hazme caso, la diversión es lo mejor para empezar a **desbloquearse.**
 - Por intentarlo, no se pierde nada.
-
- Hola Beatriz, **cómo te va, hace tiempo que no nos vemos.**
 - Hola Adela. Pues...sólo **regular**, la verdad.
 - **¿Y cómo es eso?**
 - **Es que... estoy muy liada. Estoy saliendo con un chico y no tengo las cosas claras.**
 - Pero bueno, **cuéntame, qué es lo que pasa.**
 - Pues que él se está separando, pero desde hace unas semanas, sólo me habla de ella, de lo fantástica que era, de lo bien que le iba...
 - Entiendo, no es muy agradable.
 - No, no lo es. Mira, **necesito poner en orden mis ideas y saber por dónde tirar.**
 - Anda, vamos a tomar un café y **hablamos con calma.**



- ¡Uf! **Tengo como una especie de colapso mental y no sé cómo salir de él.**
 - Todo **muy complicado**, ¿no?
 - Pues sí, imagínate, mi ex-marido pidiéndome que nos veamos, mi novio, celoso, mis hijos quejándose de que no quiera salir con su padre y yo que cada vez **estoy más colgada de mi compañero** de bufete...
 - ¿Cómo no vas a **estar colapsada!** Yo estaría bajo mínimos.
 - Así estoy, cada paso que doy, **todo se complica más y más. Estoy bloqueada.**
 - Tómate un fin de semana tú solita, vete por ahí, a un hotel, y **piénsalo todo despacio y a distancia.** Tienes que **desbloquear la situación.**
 - Mira, es una buena idea. Tengo que **aclararme.**
-
- Andrés, tío, por dios, disimula un poco en el trabajo, que se te ve que no pegas sello.
 - ¿Se me nota? ¡**Hostia**, lo siento, Daniel! Es que **estoy muy colgado de Rocío** y me pongo a pensar en ella cada dos por tres.
 - Ya, tío, Andrés, pero es que es muy descarado... Te quedas quieto, ahí, con la mirada perdida,... hombre, que esto es el trabajo.
 - Es que esta tarde hablo con ella y quiero decirle que **estoy colado por ella.**
 - Ya, hombre, ya..., ¡que sólo te digo que disimules, **hostia!**
 - Gracias, Dani, en serio, procuraré centrarme.
 - Vale... y que te vaya bien con Rocío.
-
- ¿Qué, Alonso, **cómo te va con psicoanalista que te recomendé?**
 - Bien, sí, bueno... dentro de lo que cabe...
 - ¿**Algo no funciona?**
 - No, no es eso, pero **esto de la terapia no es fácil.**
 - No, no lo es.
 - Tienes que **explicar todas tus intimidades, abrir tu interior y mirar muy dentro.**
 - Eeeeh, bueno, sí, de eso se trata.



- No, si ya lo sé, pero digo que no es fácil. Aunque, realmente, creo que **era la solución para mí.**

- Tranquilo, **es un proceso.** Cuando acabes, **te conocerás un poco mejor y sabrás mejor lo que quieres y lo que puedes...**

- Hola Pablo, **qué tal, hacía tiempo que no nos veíamos.**

- Hola Carmen ¿qué tal, guapa? Sí que hacía tiempo, sí, como medio año. ¿no?

- Pues sí, desde "aquello".

- Sí, puedes llamarle por su nombre: **desde la crisis que tuve.** Querías decir eso, ¿no?

- Y...¿**cómo estás ahora?**

- **Mucho mejor. Tuve que pasar por aquella situación para saber realmente qué quería en la vida.**

- **Te ayudó mucho la terapia,** ¿verdad?

- Mucho, sí.

- Me alegro, Pablo, de verdad. Va, quedemos un día y charlamos a fondo.

- Encantado, ¿nos vemos el viernes?

- De acuerdo, a la salida del trabajo. ¿Quedamos en el Café Central?

- De acuerdo, a las siete. Hasta el viernes.

- Pues, ya ves, **Erica, en plena crisis.**

- Caray, Manolo, no sabía nada de todo eso. Ni que hubiera muerto tu hermano, ni que hubieras roto con Matilde, y, mucho menos, que hubieras dejado tu trabajo de abogado para dedicarte a la pintura. ¿Y cómo ha sido el **proceso?**

- **Complicado,** una cosa te lleva a la otra y se van encadenando, y en un momento dado, **no sabes dónde estás ni por dónde tirar.**

- Ya, **ésa es la crisis,** ¿no?

- Sí, **entras en crisis, todo se pone patas arriba, todo aquello que te parecía importante deja de serlo y tus prioridades dan un vuelco.**

- ¡Qué fuerte suena!

- ¡**Hostia!** Es que es muy fuerte. Pero si **te enfrentas** a ello, con una **terapia,** por ejemplo, puede que **acabes sabiendo qué hacer.**



- Me dejas atónita, Manolo. Tú que antes eras...bueno, un poco frívolo.
- Ya. La vida...que da muchas vueltas.

- Ya te digo, Cristian **está fatal**. Ha terminado la carrera, pero cualquier trabajo que le sale, le parece fatal y lleva así un año. **Está atravesando una auténtica crisis**.
- ¿Crisis? Venga ya, Mónica, lo que le pasa a Cristian es que **tiene un morro que se lo pisa**. Lo que no quiere es trabajar.
- Yo creo que no es eso, Matilde. Es que **es un tío muy sensible**, quiere trabajar, pero en algo que le guste.
- Hombre, mientras papá pague, uno puede ser sensible.
- Matilde, no todo el mundo es tan pragmático como tú. **La gente tiene problemas** que tú, a lo mejor, no entiendes.
- ¡Ja! Ya te daré yo problemas. Si tuviera que pagarse lo que come, ya te digo yo que **se lo montarían** diferente.

- ¡Va a llegar un momento en que **no pueda hablar** con mi padre!
- ¿Sigue igual de autoritario?
- Más, si cabe. El otro día voy a casa a comer y va el tío y me monta un pollo porque no he aceptado el trabajo que me ofrecía en su empresa.
- Pero, bueno, ¿tu padre no puede entender que a ti lo que te gusta es la fotografía?
- No, **ni lo entiende, ni quiere que se lo explique**. Empecé y **me cortó** en plan bestia.
- Ay, pobre, **se te ve preocupado** con este tema.
- Mira si lo estoy, que **he empezado a ir con un psicoanalista**. **No controlo los sentimientos hacia mi padre y necesito saber por qué**.
- **Pues empezar un análisis**, probablemente sea **la mejor opción** que podías tomar.
- Sí, aunque **está siendo duro**, duro,...



- Yolanda, **cómo te va, hace un montón de semanas que no vienes con el grupo, ¿qué pasa?**

- Es mi padre, **tuvo una crisis cardiaca** y todavía está en el hospital.

- ¡Ah! Perdona, no lo sabía... dijeron que algún familiar tuyo estaba mal, pero no sabía que tu padre había tenido un problema de corazón.

- Pues, ya ves, estas cosas que nadie se espera y vienen sin más.

- Bueno, **lo siento** chica. A ver si se **recupera** pronto.

- ¿Qué tal te va **el tratamiento?**

- Fenomenal. **Este tío es la hostia**, sabe exactamente qué decir para tocarte **lo más escondido**.

- Si, **este psicoanalista tiene muy buena fama**.

- Bueno, ya llevo ocho meses. Pero creo que aún tengo para rato.

- Bueno, mientras a ti te vaya bien, lo demás es secundario.

- Hostia, **hace un frío del carajo, y yo sin ropa de abrigo**.

- Pero ¡mucho frío!, ¿quieres que pasemos por tu casa y te coges la chaqueta?

- Pues sí, no me veo toda la noche así, **tiritando**.

- Vamos, con el coche es un momento.

- Vengo de los nervios. Acabo de estar con un cliente que me ha tenido dos horas con el pedido de material.

- ¿Dos horas?

- Sí, imagínate, me ha contado **toda su vida sentimental**, su divorcio, lo que hacen sus hijos, que si juega al golf, que si **va al psicoanalista**, que si...

- Y tú ¿por qué no concretabas?

- Pero si lo hacía... pero cada vez que intentaba concretar con él, **el tío se iba por los cerros de Úbeda**.

- Pues vaya un pesado. Dos horas, para una cosa que puede hacerse en cinco minutos.



- ¡**Un pesado de la hostia!** Al final me ha notado que me enfadaba un poco y ya se ha puesto con el tema.
- ¡Qué plomo, no?

- ¿Así, pues, al final vienes con nosotros, de acampada?
- Sí, al final, sí. ¡**Al carajo con el examen!** Tengo la cabeza como un bombo de tanto estudiar.
- Bien hecho, Lidia. Te va a venir mejor **despejarte**, que seguir encerrada.
- ¡**Hostia, sí!** Es que llega un momento que ya no puedes más.
- Venga, quedamos esta noche y hablamos de los preparativos.
- Vale. ¿**Dónde habéis quedado?**
- En mi casa. No están mis padres y tenemos la casa para nosotros.
- De acuerdo. Llegará hacia las ocho.

- No hay quien hable con él. Desde que ha vuelto del extranjero, **está de una mala hostia que no hay quien lo aguante.**
- Es verdad. Está todo el día de **mal humor.**
- Oye, pues alguien debería decirle que está insoportable.
- Ja ja ja, si le dices eso, no te habla más.

- ¿Sabes lo de Víctor?
- No, ¿**qué ha pasado?**
- Pues que iba a 140 por la autopista, había una piedra y se ha **dado una hostia de las gordas.**
- ¿Qué dices! ¿**Y está muy mal?**
- **Está mal, pero se recuperará.** Dio tres vueltas de campana y, milagrosamente, salió por su propio pie del coche.
- ¡Vaya susto!
- **Un susto de la hostia...**



- El otro día, yendo a Cadaqués, nos perdimos con el coche.
- y ¿dónde fuisteis a parar?
- **A la quinta hostia**, a un pueblecito muy pequeño, a cuarenta kilómetros de donde íbamos.
- Y ¿qué hicisteis?
- Quedarnos a cenar y a dormir. A la mañana siguiente, llegamos a Cadaqués.
- Bueno, una aventurita.

- **¡Seré despistado!** Pues no me he olvidado de que hoy era la matrícula del curso de Cine y Literatura.
- Bueno, ya la harás mañana.
- El problema es que el primer día suelen agotarse las plazas.
- Bueno, hombre, no te preocupes, si no es este trimestre, será el próximo, que lo haces por gusto.
- Ya, pero me apetecía mucho...

- Señora, la llamamos desde Teléfono Feliz, ¿tiene un minutito?
- Sí, pero tengo todo lo relativo a telefonía, internet y televisión, en orden.
- ¿Puedo preguntarle con qué compañía trabaja, señora?
- No, claro que no puede.
- Seguro que si escucha nuestra oferta, cambia.
- Le he dicho que no necesito nada y que estoy bien con mi actual contrato.
- Sí, eso es lo que cree, pero si me dice cuánto está pagando, podrá comprobar que, con nuestra oferta, pagaría mucho menos.
- ¿Usted no entiende cuando le dicen que no?
- Sí, señora, pero también le digo que usted no tiene toda la información.
- Oiga, no-es-to-y-in-te-re-sa-da.
- Mire, señora, nuestra oferta empieza por regalarle...
- **¡Váyase al carajo!** Eso si que lo entenderá.

- ¡Estoy temblando!



- Bueno, antes de nada, hola, ¿eh! Y ahora..., a ver, qué te pasa, por qué estás temblando.
 - Es que me acabo de encontrar a mi ex, y **me ha dado un vuelco el corazón**.
 - ¿Todavía reaccionas así? Pero si ya hace seis meses que lo dejásteis.
 - Sí, pero no puedo evitarlo, cuando le veo, todavía **me descontrolo**.
 - ¿Y él?
 - Tenía la boca tan seca que no podía ni hablar.
 - ¡Tal para cual! ¿Por qué no lo volvéis a salir?
 - No me tomes el pelo, ¿vale!
-
- ¿Te vienes al concierto de Souad Massi?
 - Seguro. Esa tía **me flipa un montón**.
 - Pues tengo dos entradas y es el sábado por la noche.
 - ¡Te quiero! **¡Qué pasada!** Te debo una...
 - Sabía que te iba a chiflar.
-
- Mami, no encuentro las deportivas, ¿sabes dónde están?
 - Sí, en la terraza, que olían a demonios.
 - **¡Hostia!** Siempre con lo mismo, ahora estarán medio mojadas de estar ahí toda la noche.
 - Mira José Mari, **una palabrota** más y te quedas sin paga el fin de semana.
 - Jo, mamá, que **"hostia" no es una palabrota**.
 - Me da lo mismo, **no me gusta que la digas**.
 - Ya vale, mami, **que te estás pasando...**

* * *